



Este paso se basa en cómo los líderes pueden utilizar sus habilidades de comunicación y colaboración para impregnar al resto de la comunidad educativa con su visión. Aquí lo importante será que tome consciencia acerca de cómo ser efectivo al comunicar por qué eligieron, como equipo directivo, determinadas competencias como claves para el desarrollo de los estudiantes. Deben ser hábiles al transmitir esta información y, sobretodo, al escoger las historias, experiencias o recursos que apoyarán la presentación de sus ideas. Puede apoyarse en presentaciones, imágenes, videos o incluso planificar actividades que permitan a la comunidad o a actores clave, reflexionar y discutir en relación a las 5C. Comunicar de manera efectiva es, de hecho, una de las habilidades consideradas clave en el MBDLE (2015), donde no solo se valora la capacidad para transmitir eficazmente un mensaje o idea, sino también de fomentar su aceptación, escuchar los aportes de los demás y asegurarse de que aquello que se transmite ha sido comprendido y apropiado por todos.

Es importante que seleccione a los actores clave, considerando las características y necesidades de la comunidad escolar, pero especialmente las de los estudiantes. De esta forma, nos encontraremos con que contar con el cuerpo docente, los estudiantes y sus familias, así como los miembros del consejo escolar son vitales en esta tarea, pero también existen otros actores que podemos convocar y que se encuentran dentro y fuera del establecimiento: profesionales de apoyo, líderes educativos de otros establecimientos o instituciones ligadas al mundo educativo, asociaciones comunitarias donde participen los estudiantes, redes con instituciones culturales o instituciones del ámbito laboral, entre otras.

¿QUIÉRES SABER MÁS?

- Si quieres conocer una interesante metodología para trabajar junto a tu equipo entorno a la colaboración, haz click [AQUÍ](#).

¿Necesitas insumos para enriquecer tu estrategia comunicativa? Puedes acceder a algunos ejemplos:

- Revisión del panorama educacional actual a la luz de las necesidades del mundo actual. Cristóbal Cobo, investigador chileno en nuevas tecnologías y educación, haz click [AQUÍ](#).
- Una experiencia de innovación, involucrando a toda la comunidad: el caso del Centro Técnico Profesional de Maipú, haz click [AQUÍ](#).

Una vez que esta visión se ha comunicado, que los actores que pueden apoyar esta visión estén de acuerdo con ella y que exista un consenso acerca de su importancia, es hora de poner en juego las capacidades de cada uno para lograr un trabajo colaborativo. Según el MBDLE (2015), el saber trabajar en equipo, coordinando y articulando a docentes y al personal del establecimiento, permitirá conseguir las anheladas metas, a la vez que se gestionan las habilidades y talentos de las personas.

Sin embargo, también es importante considerar que todo cambio genera resistencias, y sobre todo cuando se trata de un cambio cultural o de creencias. Dentro de las 6 claves para la innovación (Educarchile, 2015) existe una muy importante a considerar en esta etapa: **enfrentar los miedos**, es decir, valentía ante todo. Innovar, transformar o emprender cualquier desafío siempre producirá incertidumbre e inseguridad en las personas, pero si somos conscientes de que esto es un proceso normal en todo cambio y que puede revertirse con nuestra convicción y persistencia, lograremos el compromiso de todos. Ser resiliente, según el MBDLE (2015), es una habilidad que los líderes deberían desarrollar y proyectar.

En síntesis, el equipo directivo tiene 3 tareas para crear consenso en la comunidad:

- Usar las 5C para liderar, recordando que el equipo directivo es un referente para la comunidad y que el ejemplo es una de las mejores maneras de transmitir nuestra forma de ver el mundo y servir como un modelo.
- Comunicar la importancia de las 5C mediante el uso de diversas herramientas y mensajes, para lo cual puede generar discusión con representantes de los diferentes estamentos en relación a:
 - Los principales cambios sociales de las últimas décadas.
 - Las competencias que nuestros estudiantes necesitan desarrollar para enfrentar esos cambios, y
 - Cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes a desarrollar estas competencias.
- Colaborar en torno a las 5C, que es una estrategia que consolida el proceso de lograr consenso en relación a esta visión, al lograrse el involucramiento y compromiso de la comunidad educativa. De hecho, Educarchile (2015) considera que comprometer al máximo a la comunidad es un factor esencial para lograr que una innovación se instale en cualquier establecimiento educativo, es decir **lograr un apoyo institucional total**.



Por último, los directivos deben recordar que uno de los principios que debieran guiar la conducta de los líderes (MBDLE, 2015) es la confianza, un recurso personal clave en este paso. Los líderes deben transmitir y generar la confianza necesaria para promover relaciones positivas y de colaboración eficaz.

UNA MIRADA A LAS DIMENSIONES DEL MBDLE



DIMENSIÓN Construyendo e implementando una visión estratégica compartida

El adoptar su propia visión, no tiene sentido si no es compartida. El MBDLE es enfático en señalar la importancia de que tanto las metas como las acciones para lograrlas, se den en un contexto participativo. La visión adoptada, así como los objetivos, planes y metas del establecimiento, debe difundirse a todos los actores de la comunidad educativa y para ello se debe actuar sistemáticamente, utilizando diferentes canales, y espacios de comunicación formales e informales.

Dentro de esta dimensión, también se le da gran importancia a la comunicación y coordinación que se establezca con los sostenedores, en cuanto estos son una pieza clave para asegurar las condiciones e impulsar mejoras y el logro de los objetivos y metas institucionales.

DIMENSIÓN Gestionando la convivencia y la participación de la comunidad escolar

Lograr consenso en la comunidad es una tarea que debe llevarse a cabo en un clima de confianza, donde los directivos promuevan el diálogo y la colaboración. En este sentido, aquellas acciones destinadas a lograr un consenso con la comunidad, deben realizarse considerando la participación de todos y, de esta forma, la “participación” y la “colaboración” no solo serán parte de los discursos, sino una realidad que se vive a través de espacios formales.

Por último, el MBDLE orienta a los directivos a que estimulen y faciliten el involucramiento de las familias en los procesos formativos de sus hijos como en el proyecto educativo del establecimiento. La invitación es a crear los espacios y las estrategias para extender esta relación de colaboración más allá de quienes trabajan en el establecimiento, hacia las familias.